

portada:
El museo
y las flores
fotografía
ELS GRALLS



PRESENCIA

EDITORIAL DIALOGO.- Quisiéramos luchar con todas nuestras fuerzas contra los silencios. Decíamos en nuestra primera editorial: establezcamos diálogo. Pues bien; por razones que no podemos analizar aquí, nos hemos acostumbrado a callar, nos hemos vuelto abúlicos, estamos seguros de que 'por mucho que digamos, nada conseguiremos modificar'. Parece como si nos hubiéramos resignado a murmurar todo aquello que pudiéramos decir en voz alta. PRESENCIA repite su oferta de portavoz.

GERONA 7 DIAS

A través de la pantalla de nuestra mente, Gerona se presenta continuamente al análisis de sus más diversas facetas, algunas evolutivas, otras en estacionamiento y no faltan las negativas o que retroceden.

Análisis de espíritu, músculos y cuerpo. En el espíritu, podemos decir que la ciudad entró en la última semana con una manifestación que se ha convertido en tradicional, aportando una nota de belleza y buen gusto. Nos referimos a la Exposición de Flores y Plantas, celebrada en el magnífico marco de San Pedro de Galligans. Allí, las efímeras flores, apoyadas o junto a las milenarias piedras, han aportado una nota de colorido y belleza, que prestigia a nuestra ciudad al demostrar que entre el ajeteo cotidiano, surgen aún personas capaces de glosar un sentir a través de las flores. La celebración del "Día de Europa" en Gerona, con una conferencia pronunciada en la Cámara de Comercio e Industria, por el Director de "Los Sitios", quien versó sobre el tema "Impresiones sobre Europa" (Recuerdo de unos viajes a sus comunidades). El Concierto del pasado martes a cargo de la "Capilla Polifónica de Gerona" y la condecoración de la Orden Civil al Mérito Agrícola otorgada a don Julián Arenas Cárdenas, Ingeniero Jefe del Distrito Forestal de Gerona y tan vinculado con la misma. Finalmente, el homenaje que se tributó a don Pedro Solá, quien durante veinticinco años ha estado al frente de la Jefatura Provincial de Ganadería.

Tras el espíritu viene el análisis del músculo. Que no se circunscribe únicamente al deporte. Es, al fin y al cabo, el intermedio entre el espíritu y el cuerpo. La celebración del "Día Mundial del Cáncer" en nuestra ciudad con la recaudación de 213.511'70 pesetas, superando en más de cuarenta mil al año anterior. La velada teatral en favor de la "Cruz Roja" gerundense. La entrega por parte del Ministerio de Agricultura a través del Gobernador Civil de 1.013.604'94 pesetas como damnificación a los ganaderos perjudicados por la peste porcina africana.

Espíritu, músculo y cuerpo. Que no es siempre materialidad. Los panaderos, ese antiguo y tradicional Gremio, celebraron el patronazgo de San Honorato, mojando su buen pan con succulentos manjares. Y la vida de la calle que aporta diariamente unas demostraciones del latir de la ciudad. Que si en algo es única, en otros detalles no estaría de más de copiar. Por ejemplo, la "Operación sonrisa" que se ha implantado en Francia. Nos gustaría que en la Plaza de Marqués de Camps u otros puntos cruciales, ver como la papeleta de la denuncia queda limitada a una simple y amable indicación. Verdad que puede haber alguno que no merezca la sonrisa, sino la multa. Pero serán los menos, y en el peor de los casos se llena el boleto. Pero procurar que éstos sean los menos posibles. La pérdida que ello puede suponer para las cajas de la Corporación, puede cargarse al capítulo de "propaganda". Que no hay mejor propaganda que atender a la gente. Y si estas atenciones pueden aplicarse incluso a los del país, tanto mejor. Menos multas y más elevadas. Compensación. Que pague bien el que hace una infracción grave o exprofesa. Pero que los demás puedan ver la sonrisa de observación. Muchas cosas han entrado en España a través de Gerona. La sonrisa es algo de lo que nos hallamos necesitados...

SUMARIO

DIRECTOR:

Manuel Bonmatí

JEFES DE REDACCIÓN Y COMPAGINACIÓN:

Carmen Alcalde y M. R. Prats

DIRECCIÓN ARTÍSTICA Y PORTADA:

J. Fornas

ADMINISTRACIÓN:

Plaza España, 12. Teléfono 201969. Gerona

REDACCIÓN:

Plaza España, 12. Gerona

Av. José Antonio, 433. Tel. 2244655. Barcelona

Precio ejemplar: 8 pesetas

Precio suscripción anual: 380 pesetas

Precio suscripción semestral: 190 pesetas

IMPRIME:

Gráficas Curbet

Depósito legal: GE 143 - 1965

EQUIPO DE REDACCIÓN:

Carmen Alcalde

Narciso Jorge Aragó

Manuel Bonmatí

María Castanyer

Antonio Doménech

Juan Gelada

M. A. T.

M. R. Prats

- 3 Los ojos vivos por María Castanyer
- 4 El lector tiene la palabra
- 5 La prisa por Corredor Matheos
- 6 Horóscopo por Prof. Tuttoqui Ventanal
- 7 La entrevista de la semana por Bonmatí Televisión
- 8 El hombre de Bañolas por N. Busquets-Mollera
- 9 Textual por Narcís Economía y Finanzas
- 10 y 11 La mujer japonesa se defiende por James King
- 12 Barcelona, off Broadway per M. Aurèlia Capmany
- 13 Autors inèdits per Xavier Fàbregas Analfabetisme i Reforma per Gelada
- 14 Los festivales de la canción por Picabea Las comarcas por Doménech
- 15 Arte por Vivó
- 16 Pistonadas por Mat
- 17 La pesca fluvial en Gerona
- 18 Panorama deportivo por Silex

Por causas ajenas a nuestra voluntad, el artículo que anuncia la Portada «Ética y Estética de la Joven Literatura Española», de Salvador Clotas, queda aplazado.

noticia LOS OJOS VIVOS

Ha muerto el Dr. Barraquer. No vamos a hacer aquí una necrológica. Son muchas las plumas que estos días nos hablan de él, como hombre, como científico, como eminencia. Son muchos los que le lloran y admiran.

El Dr. don Ignacio Barraquer ha muerto, pero sus ojos siguen vivos. No esos ojos que ya han visto a Dios, esos ojos, que cerrados a la luz del mundo ahora contemplan, no lo dudamos, la magnífica presencia de Dios.

Me refiero a sus ojos humanos, a sus ojos vivaces, de mirada penetrante e inquisitiva, que profundizaban hasta el fondo de otros ojos que, confiados, se entregaban seguros a la exploración, anhelantes de un veredicto casi infalible. Los ojos del Dr. Barraquer siguen vivos. El hizo donación de ellos para que otros, condenados a la oscuridad, negros de abismos sin fondo, se abrieran a la luz y al color. Dos invidentes, desde ahora, podrán contemplar un bello amanecer, sereno y suave, el azul intenso de la mar, el verde brillante o maduro de los prados y los bosques. Podrán ver el rostro de sus hijos o la mirada de sus padres... en fin, podrán ver! ¿Por qué ha dado sus ojos don Ignacio? Porque él sabía, más que nadie, el valor de unos ojos vivos, y ha querido que los suyos no dejaran de vivir, que transmitieran luz cuando él ya no la necesitaba.

Yo quisiera que todos aprendiéramos esta lección. Dar los ojos para que sigan mirando más allá de nosotros mismos, no me parece ningún sacrificio. En todo caso, el favor lo recibimos nosotros ya que es una prolongación de nuestra propia vida. ¿Y a quién no le gusta perpetuarse? ¿Por qué no generalizar esta donación? Hay quien se entretiene en dejar escritos muchos deseos, a veces ridículos, a veces inhumanos; quien le deja su fortuna al gato o sus muebles a su perro; quien deja escrito que le cubran de flores o que le vistan de chaqué. Generalmente, todos escribimos algo para después de muertos. Qué más, fácil que dejar una nota que diga: "Cedo mis ojos para el trasplante de córnea al banco de ojos del Dr. Fulano de tal". Ya veis, es así de sencillo. Hay bancos de ojos como hay bancos de sangre. Y si damos nuestra sangre para que brote dentro de las venas de un semejante y le permita vivir, si damos esta parte de nosotros que aún vive, ¿no podemos dar esta partícula tan necesaria y que ya no nos sirve?

¿No damos nuestro cuerpo a la tierra? Ella no perdona. ¿Qué hace con cada una de las partes de nuestra carne? Consume, devora, convierte nuestro propio cuerpo en tierra, en polvo. Pero si una pequeña parte de este cuerpo que ha vivido, sentido, amado, gozado, sufrido, puede salvarse de la destrucción, ¿por qué no hacerlo? ¿No sería maravilloso que los ojos de todos los hombres volvieran a la luz una vez cerrados para siempre? ¿Que nuestros ojos volvieran a revivir en unos ojos muertos, vacíos, anhelantes de color?

Hace muchos años que hice donación de mis ojos, precisamente a la Clínica Barraquer. No he creído nunca que esto fuera una heroicidad. En mi caso, más bien lo creo un egoísmo. ¡Amo tanto lo bello! ¡He visto tantas maravillas creadas por Dios! Que es un no querer cerrar los ojos a lo terreno, aunque ya tenga para siempre la visión de lo divino. Es un prolongar nuestro paso por la vida. Es un querer seguir viendo el disco del sol, y el color de las nubes, todo lo que Dios creó para el gusto de este maravilloso sentido de la vista.

Deberíamos agradecer a estos hombres de ciencia el que hayan hecho posible esta operación del trasplante de córnea, que no solamente permite que unos ojos invidentes se abran a la luz, sino que hace el milagro de que nosotros prolonguemos la vida más allá de la eternidad!

MARIA CASTANYER